



Las dos Españas

LARRA, en años críticos del siglo XIX, imaginó, la pugna mortal entre dos mitades de España, concepción que Fidelino de Figueiredo desarrolla en un hermoso libro de amplia visión histórica, *As duas Espanhas*, describiendo la lucha entablada a partir del siglo XVIII entre las dos tendencias que pugnan por restablecer o anular la dirección impresa a la vida nacional por Felipe II. La verdad de este trágico dualismo es tanta que la hemos de considerar extendida más allá de los últimos siglos, a lo largo de toda la Historia, que no es sino un necesario efecto de la ingénita extremosidad. Una lucha de tendencias opuestas, sobre todo entre tradición e innovación constituye la vida normal de los pueblos; pero en España se da regularmente con una exacerbación grande que en otros pueblos aparece sólo en excepcionales momentos críticos. Aquí lo frecuente es que una y otra tendencia no hallen caminos de transacción, en especial respecto a los más vitales y apremiantes problemas derivados de hallarse la Península expuesta a las corrientes encontradas de los dos continentes a los que ella sirve de nudo, o reclusa en el aislamiento a que la expone su finisterrismo.

Ramón Menéndez Pidal